

## LO DESPRECIABLE DEL ORGULLO – LA GRANDEZA DE LA HUMILDAD (POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)



### PERASHA DE LA SEMANA

### EMOR

163

01.05.10

17 de Iyar 5770

Publicación  
HEVRAT PINTO  
Bajo la supervisión de  
RABBI DAVID HANANIA  
PINTO CHLITA  
11, rue du plateau  
75019 PARIS

Tel: 00 331 4803 5389

Fax 00 331 4206 0033

[www.hevratpinto.org](http://www.hevratpinto.org)

e-mail : [hevratpinto@aol.com](mailto:hevratpinto@aol.com)

### CUIDA TU LENGUA

### Se acostumbre a reprochar

*Siempre se debe llamar la atención en el hogar y reprochar en lo referente al cuidado del habla, haciéndolo con palabras suaves, explicando la gravedad del hecho y sus consecuencias, y el pago que se recibirá por cuidarse al hablar. En el tratado de Shabat (54b) está expresado que quien puede reprender a sus familiares por alguna falta (y no lo hace), será responsable por lo que estos hicieren.*

(“Hafetz Haím”)

**A**l principio de la Perashá está escrito: “Ha’shem le dijo a Moshé: Diles a los descendientes de Aharón, los Sacerdotes: Que ningún Sacerdote se impurifique con un alma de su pueblo.....” (Vaikrá 21, 1). En relación a lo expresado por el Versículo, los Sabios interpretaron (Iebamot 114a), explicando la doble cita de las palabras “Dijo... y Diles.....” [también explicado por Rash”i], que es para advertir tanto a los grandes como a los pequeños, que no se impurifiquen.

Podemos explicar, que el Versículo al querer expresar “advirtiendo tanto a los grandes como a los pequeños” se refiere a que el “grande y estudioso”, no se conduzca con orgullo y haga de la Torá Jas Veshalom (D’s no permita) una “pala para con ella poder cavar” (así expresado en Abot 4, 5) sino que por el contrario se considere “pequeño” ante sus propios ojos y se conduzca con sencillez y humildad, y así “no se impurifique con un alma de su pueblo”, refiriéndose a la Torá, o sea, que si así no lo hiciera toda su Torá se dirigirá para la Sitrá Ajará (impureza), aprovechándose de su Torá, e incrementando su fuerza. La Torá acerca a la persona a la Divinidad y la cubre con santidad solo cuando se es sumiso. Con este criterio es que puede ser explicado lo que la Mishná dice en Abot (cap. 4, Mishná 4) “Rabí Levitas, el hombre de Iavne, dice, sé muy muy humilde ya que el fin de toda persona son los gusanos”.

Los objetivos de la vida del hombre en este mundo son, una constante batalla contra el Iétzer Hará (Instinto del Mal), y “construirse” a sí mismo por intermedio de la Torá y la ejecución buenas acciones en forma ininterrumpida, ya que en caso contrario, dicha “construcción” podría derrumbarse, requiriendo ser re-construida.

Precisamente ésta es entonces la intención de la Mishná: “el hombre de Iavne [raíz de Boné - construir]”, que la persona debe ser un hombre de acción y capaz de hacer una construcción. Para ello el Taná (autor de la Mishná) da un consejo a quien es grande en Torá: “sé muy muy humilde”. El Taná reiteró la palabra “muy” al igual que el versículo “dile y le dirás”, para advertir que para que la “construcción” pueda mantenerse en pie y no sea demolida, debe ser humilde y pequeño ante sus propios ojos, porque “el fin del la hombre son los gusanos”, y el hecho que el final de la vida de la persona termine en gusanos y polvo, es una clara demostración que no tiene de qué enorgullecerse ante su prójimo.

Si el anhelo y la voluntad de quien sirve a Dios es llegar a vivir en el mundo venidero, siendo orgulloso y vanidoso, características que sacan a la persona de este mundo (Abot 4, 21), todo su anhelo terminará en nada, ya que sólo los gusanos tendrán provecho de su grueso cuerpo, henchido como resultante del orgullo. Quien es orgulloso, por más que sea una persona físicamente delgada, seguro que por “su altivez” su cuerpo es “grueso”. Precisamente es éste el consejo de Ha’shem, quien es el que puede hacer que se “concreten” todos los anhelos de lo potencial a la realidad, sólo si se es humilde.

Ya que estamos tratando este tema, continuaremos explicando cuan despreciable es el orgullo delante de quien dijo que el mundo fuera hecho. Es sabido que no se puede hacer un Korbán (sacrificio) con un ani-

mal defectuoso (Vaikrá 22, 20), sino que debe ser íntegro y completo, sólo así puede ser elevado sobre el Altar y efectuar la expiación de quien lo acercó.

Encontré en el libro Abkat Rojel que pregunta, ¿por qué un Korbán defectuoso no puede ser acercado, si lo principal de un Korbán es que el pecador se arrepienta de todos sus pecados y que su corazón esté quebrantado por ellos, como está expresado (Tehilim 51, 19) “Un corazón quebrantado Dios no despreciará”? ¿Qué diferencia hace si el Korbán tiene o no un defecto?. Hasta aquí sus preguntas.

Puede explicarse: resulta claro que una persona que pecó y quiere traer un Korbán para expiar por su transgresión, debe arrepentirse de manera completa, para poder estar libre de todo “defecto y pecado”, ya que en caso de no arrepentirse, su Korbán no será aceptado por Ha’shem. A pesar de acercar un Jatat (sacrificio de Expiación de un pecado) a un animal bien relleno, quién puede afirmar que dicho Sacrificio va a expiar su pecado, dado que lo que principalmente D’s quiere es que el corazón de la persona este limpio y puro al acercarlo. Si queda algún defecto en su corazón, por seguro que no resultará aceptado por Ha’shem.

Por lo que, así como se pretende que la persona sea íntegra y libre de todo pecado y transgresión, dado que el Korbán (Sacrificio) va a expiar en lugar del pecador, también no debe tener defecto alguno. Como es sabido, el Korbán ocupa el lugar de la persona, todo lo que la persona merecía recibir, se le hace al Korbán (Ramba”n Vaikrá 1, 9). El Korbán representa la integridad de la persona, y siendo defectuoso, es una señal que quien lo acerca también es defectuoso, no habiéndose arrepentido completamente.

En nuestros días en que no tenemos un Altar al cual elevar nuestros Korbanot, si los reintegramos con nuestras Tefilot (Plegarias), como está escrito (Hoshéa 14, 3) “Y pagaremos toros con nuestros labios”, como también nuestros Sabios afirmaron (Berajot 26b, Bamidbar Rabá 18, 21), que las Tefilot reemplazan a los Korbanot. También pueden ser completados por intermedio de estudiar las leyes de los Korbanot, tal como está escrito (Menajot 110a), que todo aquel que se ocupe en estudiar las leyes del Sacrificio Jatat, le es considerado como si hubiera efectivamente acercado un Korban Jatat, etc.

Siendo así, quien se acerque a la Torá o a la Tefilá (Plegaria) o a estudiar las leyes de los Korbanot, deberá estar íntegro y limpio de cualquier pecado, no existiendo un defecto más grande que el orgullo y el hecho de perseguir honores. ¿Cómo puede un orgulloso pararse en el Bet Hakenéset (Templo) para elevar plegarias, en el Bet Hamidrash (Yeshiba) estudiar Leyes en relación a los Korbanot, siendo que su cuerpo entero es un gran defecto?. Más aún, Ha’shem le advierte: “no podemos él y Yo vivir en el mismo mundo” (Sotá 5a). Se trata de alguien que blasfema a quien dijo que el mundo fuera hecho.

Por todo lo anteriormente expresado, es que debemos ser muy cuidadosos en éste aspecto, ser humildes y sumisos, advirtiendo a los “grandes” por los “pequeños”, o sea que constantemente deberemos conducirnos con humildad, anulándonos, así nuestras Tefilot serán recibidas, estudiando Torá en aras del Cielo, ameritando por medio de todo ello que nuestras almas nos iluminen el camino en este mundo y en el venidero, Amén Ken Iehí Ratzón (Amén, que así sea).

# DE LAS PALABRAS DE NUESTROS SABIOS HAY HORAS QUE EQUIVALEN A MILES DE HORAS

“Durante seis días será hecho el trabajo, pero en el séptimo día es Shabat de Shabat (día de reposo absoluto), de sagrada convocatoria, en el que no podrán hacer ninguna tarea: es Shabat dedicado a Ha’shem en todo lugar donde te encuentres” (Vaikrá 23, 3)

Sobre la gran santidad del séptimo día, como el día más importante de la semana que debe ser destinado al estudio de la sagrada Torá, se aprende de las palabras del Midrash “Tana Debé Eliahu” (Rabá Pérek 1): “Así le dijo Hakadosh Baruj Hu a Israel: Hijos Míos, ¿¿acaso no así les escribí en mi Torá – ‘no se apartará este libro de la Torá de vuestra boca’?! (Iehoshúa 1, 8). Por más que ustedes trabajen los siete días, el día de Shabat que sea íntegramente de Torá”. “De lo anteriormente expresado es que dijeron: la persona de madrugar y estudiar en Shabat, luego ir al Bet Hakenéset (Templo) y al Bet Hamidrash (Casa de Estudios), leer la Torá, estudiar Nabí (Profetas), luego ir a su casa y comer y beber, para cumplir lo que está dicho; ve, come con alegría tu pan y bebe satisfecho tu vino” (Kohélet 9, 7).

Rabenu Iaakob Báal Haturim (Oraj Jaim Simán 230), con similares palabras nos advierte al escribir: “Dice el Midrash; la Torá le dijo a Hakadosh Baruj Hu, ¡Señor del Mundo!. Cuando Israel ingrese a su tierra, uno va a correr a su viñedo, otro va a correr a su campo, ¿¿qué será de mí?!. Le respondió: tengo una pareja a la que te quiero unir, se llama Shabat, el día en el cual ellos dejan sus labores y se ocupan únicamente de ti. Por eso se deben fijar un estudio, para hacerles saber al Pueblo los decretos de Dios y sus Leyes”.

¿A cuenta de quién está el descanso?

El Maguid Rabí Iaakob de Dubna ztz”l, al explicarle a la congregación, que el día de Shabat es un día consagrado al servicio Divino y a temas de espiritualidad, y cuán importante son los recaudos que se deben tomar para no llegar a hacer algo profano en este día, y para que pudiera ser comprendido utilizó la siguiente parábola:

Hace varios años un hombre decidió empezar a ocuparse en negocios. Para ello partió de la ciudad en donde vivía y se instaló en la gran ciudad lejana. Luego de varios años en los cuales obtuvo grandes riquezas, mientras estaba desconectado de sus antiguos amigos, empezó a extrañar su vieja ciudad. Cada tanto sus pensamientos lo estorbaban y se preguntaba cómo se estaría su familia, cómo les iría a sus compañeros, sus conocidos del Bet Hakenéset del cual participaba...

Así pasaron muchos días, sin tener la posibilidad de recibir alguna información sobre sus parientes y amigos. Un día, escuchó que golpeaban su puerta. La abre y había un pobre hombre, que extendió su mano esperando recibir Tzedaká. ¡El comerciante sorprendido de dio cuenta que aquel hombre era un viejo amigo de su ciudad!

“Bienvenido”, dijo el comerciante emocionado, “¿qué haces por aquí?”

“He venido a juntar Tzedaká”, le contestó su amigo.

“Ven, entra a mi casa, bebe una copa de ‘Iish’”.

El comerciante, sin poder contener sus ansias, le preguntó suplicando: “cuéntame, ¿cuáles son las novedades de nuestra ciudad?”.

El amigo se fijó en su reloj y comenzó a moverse, diciendo: “no tengo tiempo, estoy juntando Tzedaká, cada minuto es muy importante para mí”...

Sin embargo el comerciante no quería perder esta gran oportunidad, e inmediatamente preguntó: “¿Cuánto dinero juntas en un día?”.

“Como mil dólares”, contestó el hombre.

“En ese caso, te pagaré ese monto, con la condición de que te sientes junto a mí y me cuentes las novedades de nuestra ciudad”.

El amigo no podía negarse a tan generosa oferta. Así, luego de comer y beber, comenzó a contarle todo lo que había ocurrido en su ciudad desde el día que había partido.

Luego de dos horas sin haber hecho ninguna interrupción, se sintió cansado y le pidió si podía descansar un rato. Le contestó: “¿¿Descansar?!. ¡Te pago por todo el día!. Si quieres descansar, hazlo mañana, ¡que el descanso vaya por tu cuenta!. ¿Por qué vas a descansar a cuenta mía?. Yo te contrate sólo para que me cuentes cosas...”

Del mismo modo, explicó el Maguid – Hakadosh Baruj Hu ve que el Pueblo de Israel trabaja toda la semana por su sustento y se encarga de temas materiales. Por ello es que les fijo el día de Shabat. Este día, Hakadosh Baruj Hu se dirige al Pueblo y le dice: en este momento ya no trabajan más, por eso deben aprovechar este tiempo para estudiar Torá y para encargarse de temas de la santidad de Shabat. Sin embargo, hay algunos que utilizan este día para descansar...

Entonces alega Hakadosh Baruj Hu: “¿Quieren descansar? - ¡Descanse a su cuenta!. Para descansar, pueden usar los seis días. Sin embargo, Shabat es ‘Shabat para Ha’shem’, ¡es mi día!, se los di para que lo utilicen para estudiar Torá y se ocupen de temas espirituales”.

Rabenu Iosef Jaim ztz”l, escribe en el libro “Ben Ish Jai”: “Escribieron los Mekubalim z”l, que es más grande el esfuerzo empleado para la Torá en Shabat es considerado mil veces mayor al esfuerzo empleado para la Torá en otro día de la semana”. O sea, una hora de estudio de Torá en Shabat equivale a mil horas de un día de semana. De lo anteriormente explicado, deducimos cuán importante es estudiar Torá en este día sagrado.

# TEFILA - EL SERVICIO DEL CORAZÓN

El Mashguiaj Hatzadik Rabí Shlomo Wolbe ztzk"l, según escribió en su libro "Alé Shur", nos marcó el camino para llegar a una Tefilá (Plegaria) que pueda atravesar las bocas del Pueblo de Israel:

La Tefilá debe ser "con tranquilidad y súplicas". También un Talmid Jajam que su Torá es su labor, no debe apoyarse en su Torá y apurar su Tefilá. También quien hace Tefilá en el Bet Hakenéset con el resto de la comunidad no debe apurar su Tefilá para llegar con la congregación a la Tefilá en silencio (la Amidá), sino debe comenzar su Tefilá antes que el resto de la congregación y adelantarse de tal forma que pueda hacer Tefilá con tranquilidad sin necesidad de saltar partes, y así llegar junto a la congregación a la bendición "Gaal Israel".

Es necesario levantarse temprano, y para levantarse temprano va a ser necesario acostarse temprano. Resulta entonces que la preparación para la Tefilá comienza desde la noche, al no retrasar el horario de dormir. Entonces: dormirse a horario, levantarse temprano para hacer Tefilá con tranquilidad, y detenerse por lo menos un minuto antes de la Tefilá, además del resto de los preparativos al levantarse – son los pasos requeridos para hacer un "Tefilá tranquilo". Debemos acostumbrarnos a ellos.

## Llama sagrada

En relación al tema se cuenta sobre Rabí Aharon Cohen ztz"l, de los Rosh Ieshibá de Jebron, en medio del sufrimiento de su penosa enfermedad, débil y lleno de dolores, se fortalecía como un león para el servicio a su Creador. En el resto de la comunidad, podía observarse el esfuerzo en el horario en que se levantaban, pero en él se veía podía verse una fuerza "palpable", su fortalecimiento ante la enfermedad que le quería impedir salir de su cama con cadenas de hierro.

Rabí Aharon Hacohen se sacudía de donde estaba acostado, y de todo su ser hacía arder una llama sagrada, que vertía una oración delante de su Creador y manifestando súplicas.

Quienes lo observaban sabían que se trataba de un ángel de Dios, que desde su boca buscaban Torá y sabiduría. "El reconocer que estoy parado delante del Creador del mundo, me da la fuerza de sobreponerme a mi debilidad", explicó una vez a alguien que cuestionó su conducta, desde el momento anterior a su Tefilá hasta cuando sus brazos estaban extendidos en súplicas delante de su Creador.

## Se derrite como la cera

Presentamos a continuación algunos comentarios hechos sobre Rabí Iehudá Tzadka ztz"l, Rosh Ieshibat Porat Iosef:

Siempre cuando se preparaba para ir a hacer Tefilá repasaba el versículo "Prepárate al encuentro de tu D's, Israel". En el mismo momento que hacía Tefilá, sostenía en su mano un Sidur y no quitaba sus ojos de él. Reconocieron en su frente y su rostro un fuerte estado de alerta.

Sintieron como lo que escribió Rabenu Abraham Ben HaRamba"m en su comentario a la Torá, que la Tefilá es un estado de "encuentro entre el que reza y su patrón", es el apego con la Divinidad.

Sobre su rostro se reconocían otras señales: de regocijo y de dicha, como dijo el Taná Rabí Aibu [Midrash Shoje"t]: "cuando estés haciendo Tefilá, que tu corazón este alegre por vos – cuando haces Tefilá a D's, que no hay como eso". Las palabras se entonaban desde su boca como una melodía. Como un violín mientras decía Pesuké Dezimrá, los cánticos dulces de melodías de Israel. Cuando leía el Shemá su expresión facial iluminaba.

En la repetición del Jazán solía mantenerse parado, mientras sus ojos y su corazón estaban en el Sidur abierto que aferraba sus manos, escuchando temerosamente la Tefilá del Jazán palabra por palabra. También al final de sus días, cuando su enfermedad se agravó, incluso en Iamim Noraím que la Tefilá es mucho más larga, no dejó su costumbre fija de pararse en la repetición del Jazán, como los "Serafim parados".

Cuando decía en Nefilat Apáim con una voz que estremecía los corazones: "Abinu Malkenu, Abinu Ata", y las palabras salían de su boca con una pronunciación especial en la palabra "Abinu", temblaban sus 248 miembros y 365 venas como una antorcha de fuego. Se veía claramente

que el vivía y sentía con todo su ser que "Ustedes son hijos para Ha'shem su D's" "Nosotros somos Tus hijos y Tú eres nuestro Padre".

Su apariencia vívida en el momento de la Tefilá hacía recordar la apariencia genuina de quien hace Tefilá, que se dirige directamente a D's, como describe y sale de la lengua de oro del Ramba"m [en Pirké Hatzlajá]: "El que hace Tefilá – se para, disfruta en su corazón y sus labios, sus manos están extendidas, su boca hablando y el resto de sus partes del cuerpo estremecidos, y no deja de entonar voces dulces, se apega, se prepara, suplica, se inclina, se prosterna, llora, porque está delante del Rey grande y temible".

Al leer estas palabras del Ramba"m, sale a flote la apariencia de Rabenu Iehudá zlh"h, de cuando él hacía Tefilá. Una apariencia de completa anulación de sí mismo, todo su ser diciendo súplicas y derramando su corazón.

"Recuerdo los días de antaño", contó un integrante de su familia, "cuando nuestro Rab zlh"h pasaba a la Tebá en Iamim Noraím en el Bet Hakenéset llamado por su padre "Shaul Tzdaka", y llegaba a la repetición del Jazán de la Tefilá de Shajarit de Iom Hakipurim. Cuando empezaba a decir el texto del Vidui (confesión) de Rab Nisim Gaón zlh"h, su voz se ahogaba del llanto y casi no se escuchaba. En ese momento el corazón de todos los que rezaban se derretía, viendo con sus ojos un Séfer Torá vivo llorando y confesándose con lágrimas, y si él tanto sufre y se preocupa, qué dirán los demás"...

## SOBRE LA PERASHÁ (POR RABBÍ DAVID HANANIÁ PINTO SHELITA)

### Estudiar Torá con la intención de enseñar

"Di a los Cohanim, hijos de Aharón, y dirás a ellos, que no se ha de impurificar por un muerto"

Nuestros Sabios preguntaron (Iebamot 114a) por qué motivo se redundaba diciendo "di – dirás". Además, debemos comprender por qué inició en plural diciendo "a ellos", y concluyó en singular – "no se ha de impurificar".

Podemos explicar en base a lo dicho en la Mishná (Abot 2, 8) "si has estudiado mucha Torá, y no guardes el bien para ti". De aquí aprendemos que se debe enseñar a los alumnos, y no pensar en que si se ha de enseñar no tendrá tiempo para estudiar. "El hombre ha nacido para el esfuerzo (LeAmal)" (Iob 5, 7) – LeAmal es un acrónimo de la frase, en hebreo, estudiar con la intención de enseñar, pues no hay esfuerzo y entrega mayores que el dedicar el tiempo propio para otros.

Por ello, es que quien enseña a otros, renunciando a su tiempo, D's lo recompensa en forma proporcional, recordando lo estudiado como si lo hiciera en el momento que se dedica a enseñar. Así han dicho (Sanhedrín 99b): "él se esfuerza en un lugar, y su Torá se esfuerza por él en otro".

Es por ello que está dicho "di – dirás", aludiendo a "di" para ti mismo, y así "dirás" a otros. No se debe pensar únicamente en estudiar para uno, pues de hacerlo la Torá se ha de impurificar, como han dicho (Makot 10a) "la espada caiga sobre los Sabios que estudian solos. Incluso se vuelven más tontos, y caen en transgresiones".

Precisamente éste es el motivo que las Perashiot de Emor y Behar están a continuación de Bejukotai: "Emor – di" a ti mismo, y "dirás" a otros. "Behar – en el monte Sinaí", aludiendo a la humildad, ya que el monte Sinaí actuó con pequeñez ante D's. Así renuncia a su propio tiempo, enseñando a otros, demostrando que no es soberbio. Y están a continuación de Bejukotai, la cual se refiere al esfuerzo en el estudio de la Torá, como dijeron los Sabios (Torat Cohanim Bejukotai 1) "si en mis leyes han de ir" (26, 3) – nos enseña que el E'terno anhela que el Pueblo de Israel se esfuerce en el estudio de la Torá. De la analogía observamos que el hombre al empequeñecerse como el Sinaí, enseñando a otros, realiza un esfuerzo y entrega incomparable.



# MANANTIAL DE TORÁ

## A la luz de la vela

**“Y dirás a ellos, que no se ha de impurificar por un muerto” (Vaikrá 21, 1)**

El alma de la persona se compara a una vela, como está dicho “la vela de D’s es el alma del hombre”.

Tal como la vela arde siempre que tenga aceite, y al consumirse esta la luz se apaga; de igual modo el hombre, cuando su alma está con él, todos se le unen, mas cuando ésta lo abandona, huyen de él.

Por ello fue dicho “no se han de impurificar por un muerto”.

(Midrash HaJadash)

## El grande de la generación

**“Y el Cohén elegido por sobre sus hermanos, sobre cuya cabeza se ha de verter el aceite de la unción” (Vaikrá 21, 10)**

¿Es posible que haya varios Cohanim Guedolim en una generación?

Está escrito “el Cohén elegido por sobre sus hermanos”, es decir que sólo puede haber uno por generación, y no más.

Entonces, ¿por qué está dicho “y murieron en aquel día 85 hombres que llevaban el pectoral (del Cohén Gadol)? En verdad, no significa que lo vestían, sino que eran aptos y dignos de hacerlo.

(Midrash HaGadol)

## Bella generación

**“Y el Cohén elegido por sobre sus hermanos, sobre cuya cabeza se ha de verter el aceite de la unción” (Vaikrá 21, 10)**

¿Cuándo era elegido y elevado? “Sobre cuya cabeza se ha de verter el aceite de la unción” – cuando se disponían a ungirlo, se reunían todos los Cohanim y colocaban el aceite en el medio, y éste por sí solo iba y se vertía sobre la cabeza del Cohén Gadol, como está dicho (Tehilim 45, 8) “por ello te ungió el Eterno con aceite de alegría por sobre tus compañeros”, pues al caer el aceite sobre él, si el Cohén era bajo, se hacía alto. Si era oscuro, se ponía más claro. ¿Y qué implica “por sobre tus compañeros”? Que era distinguido entre sus pares, como está dicho “y el Cohén elegido por sobre sus hermanos”.

(Midrash Ielamedenu)

## Corazón quebrantado

**“Animal ciego o que tenga fractura, o con defecto en el ojo, o en el labio, o con sarna, o herpético, no ofrecerán al Eterno” (Vaikrá 22, 22)**

Dijo Rabí Abá bar Yudán: todo lo que D’s invalidó en el animal, lo validó en el hombre. Invalidó en el animal al ciego o fracturado, y validó un corazón quebrantado y acongojado.

Dijo Rabí Alexandri: cualquier ser que es servido con utensilios rotos, ello representa un desprecio. Pero los utensilios

para servir a D’s deben estar rotos, como está dicho (Tehilim 34, 19) “D’s está cerca de quien tiene el corazón quebrantado”; (Tehilim 147, 3) “quien cura a quien posee un corazón quebrantado”; (Ieshaiá 57, 15) “y al de espíritu bajo”.

(Vaikrá Rabá)

## Ofrenda perseguida

**“Un toro o un cordero” (Vaikrá 22, 27)**

“Y el Eterno buscará al perseguido” (Kohélet 3, 15). Dijo Rabí Yudá BaRabí Simón en nombre de Rabí Iosé bar Nehorai: también el toro es perseguido por el león, y el cordero por el lobo; y la cabra por la pantera.

Dijo el Eterno: no ofrenden ante Mí uno de los animales que persiguen, sino de aquellos que son perseguidos.

(Pesiktá de Rab Kahana)

## Los siete son apreciados

**“Habla a los hijos de Israel diciendo, en el mes séptimo” (Vaikrá 23, 24)**

Todos los múltiplos de siete son apreciados, principalmente el siete.

Hay siete cielos: Shamáim, Shemé Shamáim, Rakía, Shejakim, Zebul, Maón, Arabot. Y el séptimo es el más querido. Está escrito (Tehilim 68, 5) “exalten a quien cabalga por los cielos con Su Nombre I-a”.

Entre los días, el séptimo es el más apreciado, como está dicho “y bendijo el Eterno al séptimo día”.

También entre los meses el más querido es el séptimo, como fue dicho “en el mes séptimo, al primer día del mes”.

(Vaikrá Rabá)

# VAANÍ TEFILATÍ CONQUISTAR EL GUSTO DE LA TEFILÁ

La Tefilá no se adquiere con movimientos y con muecas, sino que el principio de la Tefilá es – “prueben y vean que es bueno Ha’shem” (Tehilim 34, 9). La persona debe conquistar para sí el gusto de la Tefilá, para que ella sea digna y correcta. Para conseguir el gusto de la Tefilá, debe fortalecer dentro de sí los pilares de la fe y de la supervisión divina.

Simplemente – debe, en un principio, entender el significado de las palabras y que escuchen sus oídos lo que su boca dice, ya que sin esto ni siquiera se llama Tefilá. En relación a ello está dicho (Irmeiá 9, 7): “en su boca, paz hacia su prójimo hablará, y en su corazón pondrá su emboscada”, porque en su boca habla alabanzas y cumplidos a Ha’shem Itbaraj mientras en su corazón está concentrado en pensamientos extraños y consideraciones de herejía. Para alcanzar y llegar a la Tefilá verdadera, debe esforzarse y cansarse, y sólo así quizás tenga el mérito de saber hacer Tefilá.

[“Or Iejezkel”]